3326

GALERIA DRAMATICA.

COLECCION
DE LAS MEJORES OBRAS
DEL TEATRO
ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL
Y DEL ESTRANGERO,

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.

Madrid:
LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.

3

Marcela, ó ¿á cuál de las tres?	6
Un tercero en discordia	6
Un novio para la niña.	6
Otro diablo predicador.	4
Me voy de Madrid.	8
La redaccion de un periódico.	8
Las improvisaciones.	4
Una de tantas.	4
Muérete y verás.	8
El amigo mártir.	8
Todo es farsa en este mundo.	8
D. Fernando el emplazado.	8
Medidas estraordinarias.	4
El poeta y la beneficiada.	6
Ella es él.	4
El pró y el contra.	4
El hombre gordo.	4
Flaquezas ministeriales.	8
El hombre pacífico.	4
El que dirán.	8
Un dia de campo.	8
El novio y el concierto.	4
No ganamos para sustos.	8
Bellido Dolfos.	8
¡Una vieja!	8
El pelo de la dehesa.	8
Lances de carnaval.	4
Pruebas de amor conyugal.	6
El cuarto de hora.	8
La ponchada.	4
El plan de un drama.	4
Dios los cria y ellos se juntan.	8
Cuentas atrasadas.	8
Mi secretario y yo.	4
¡Qué hombre tan amable!	8
Los hijos de Eduardo.	6
Engañar con la verdad.	4
Los primeros amores.	4
A la zorra candilazo.	4
El amante prestado.	4
Un paseo á Bedlan.	4
Mi tio el jorobado.	4
La familia del boticario.	4
El segundo año.	4
La loca fingida.	4
No mas muchachos.	4
Mi empleo y mi muger.	4
La primera leccion de amor.	6
Lo vivo y lo pintado.	8
La pluma prodigiosa.	8
La Batelera de Pasages.	8
La mansion del crimen.	4
La escuela de las casadas.	8
El Editor responsable.	8
¡Estaba de Dios!	8
Blanca de Borbon.	8
Carlos II el hechizado.	8
Rosmunda.	8
D. Alvaro de Luna.	8
El entremetido.	6
Rodrigo.	8
Carlos V en Ajofrin.	4
Cuidado con las novias.	6
Un monarca y su privado.	8
El dia mas feliz de la vida.	4
El vigilante.	4
La escuela de los viejos.	6
El vaso de agua.	6
Un casamiento sin amor.	6
Matilde.	8
D. Trifon.	8
Masaniello.	8
Atrás!	4
Guzman el bueno.	8
El amigo en candelero.	8
El Trovador.	8
El page.	8
El rey monje.	8
Magdalena.	8
El bastardo.	8
Samuel.	8
Dandolo.	8
El encubierto de Valencia.	8
Batilde ó América libre.	6
Margarita de Borgoña.	6
La pandilla.	5
D. Juan de Marana.	6
Calígula.	6
Zaida.	8
Juan de Suavia.	6
El caballero leal.	8
El premio del vencedor.	8
Gabriel.	8
Las bodas de Doña Sancha.	8
Los amantes de Teruel.	8
Doña Mencia.	8
La redoma encantada.	8
La visionaria.	8
Los polvos de la madre Celestina.	8
El amo criado.	6
Ernesto.	6
El barbero de Sevilla.	6
Alfonso el Casto.	8
Primero yo.	8
El abuelito.	4
El Bachiller Mendarias.	8
Macias.	6
No mas mostrador.	6
Roberto Dillon.	5
Felipe.	4
Un desafio.	4
Arte de conspirar.	6
Partir á tiempo.	4
Tu amor ó la muerte.	4
D. Juan de Austria.	6
D. Alvaro, ó la fuerza del sino.	8
Tanto vales cuanto tienes.	8
Solaces de un prisionero.	8
La morisca de Alajuár.	8
El crisol de la lealtad.	8
El desengaño en un sueño.	8
Mas vale llegar á tiempo.	8
Ganar perdiendo.	8
Cada cual con su razon.	8
Lealtad de una muger.	8
El zapatero y el rey 1.ª parte.	8
Apoteosis de Calderon.	4
El zapatero y el rey, 2.ª parte.	8
El eco del torrente.	8
Los dos vireyes.	8
La corte del Buen-Retiro.	8
Bárbara Blomberg.	8
D. Jaime el conquistador.	8
Higuamota.	8
La aurora de Colon.	8
El conde D. Julian.	10
Cerdan, justicia de Aragon.	8
Contigo pan y cebolla.	6
Tal para cual.	4
Las costumbres de antaño.	4
El jugador.	6
Del mal el menos.	8
Toros y cañas.	8
Quien mas pone pierde mas.	8
Rivera.	8
El rigor de las desdichas.	8
Las simpatías.	4
El diablo cojuelo.	4
Las ventas de Cárdenas.	4
Dos validos.	8
La tumba salvada.	4
El Tasso.	4
Acertar errando.	4
Hacerse amar con peluca.	4
Shakespeare enamorado.	4
Máscara reconciliadora.	4
El testamento.	4
El gastrónomo sin dinero.	4
Miguel y Cristina.	4
La vuelta de Estanislao.	4
Las capas.	4
Un ministro!!!	4
Quiero ser cómico.	4
El ambicioso.	5
Marino Faliero.	8
El marido de mi muger.	4
Jacobo II.	6
El rey se divierte.	6
La muger de un artista.	5
La segunda dama duende.	6
Un alma de artista.	6
Una ausencia.	4
Mateo.	6
Amor de madre.	4
El honor español.	6
La sociedad de los trece.	8
Los perros del monte de san Bernardo.	8
El héroe por fuerza.	8
Bruno el tejedor.	8

EL DIABLO COJUELO.

COMEDIA EN UN ACTO

DE

Don Tomás Rodriguez Rubí.

MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.

1842.

PERSONAS.	ACTORES.
MARGARITA.	*Doña Juana Perez.*
DON FABIAN.	*Don Pedro Lopez.*
DON HILARION.	*Don Juan Lombia.*
DON LUIS.	*Don Antonio Alverá.*
UN CRIADO.	

Esta Comedia, que pertenece á la Galería Dramática, es propiedad del Editor de los teatros moderno, antiguo español y estrangero; quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino, sin recibir para ello su autorizacion, segun previene la Real orden inserta en la Gaceta de 8 de Mayo de 1837, y la de 16 de Abril de 1839, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.

Escritorio de un comerciante: puerta en el fondo, y otra secreta á la izquierda: un piano; no muy distante de este una mesa elegante con escribania y papeles: sillas, mesas y butacas distribuidas por la escena con ordenado desorden.

ESCENA PRIMERA.

DON FABIAN y DON LUIS, sentados al lado de la mesa escritorio, y examinando varias cartas.

FABIAN. Muy bien; bravísimo: en popa
Todos mis negocios van.
LUIS. Ciertamente.
FABIAN. Ya lo ves,
Mi fortuna es colosal,
Y segun pasan los dias
Se acrecienta mas y mas.
LUIS. Para mí es muy lisonjera
Tal perspectiva.
FABIAN. Es verdad;
Y confieso con placer
Que parte de mi caudal
A tu talento lo debo
Y á tu estrema actividad.
LUIS. He procurado cumplir
Con mi deber...
FABIAN. Y algo mas,
Querido Luis; mis cabellos
Encanecidos estan,
Y al frente de los negocios
He consumido mi edad:
Conozco mucho á los hombres
Y sé cuánto es de apreciar
En un jóven como tú
El juicio y la probidad.
LUIS. Señor...

674599

FABIAN. Nada; hablen los libros
De mi caja; ellos dirán
Que no ha habido en un quinquenio
La menor calamidad.
Es cierto que no estan claros
Los asuntos de Amsterdam,
Pero esto no es culpa nuestra,
Y en enviando hácia allá
Una persona de luces
En breve se arreglarán.

LUIS. Asi lo espero.

FABIAN. Todo esto
Se debe recompensar,
Y tengo pensado...

LUIS. Harto
Con su aprecio lo estoy ya.

FABIAN. Es asunto concluido:
En pasando Navidad
No serás mi secretario,
Sino mi socio serás.

LUIS. ¿Qué estraño es que la fortuna
Se muestre tan liberal
Con quien la escede en grandeza
Y se complace en dejar,
Por do quiera va pasando,
Ventura, felicidad?
Huérfano yo y perseguido
Por una estrella fatal...
Mis opulentos parientes
Dejáronme en la horfandad.
¡Ni aun conocerme quisieron...!
Pero en usted, don Fabian,
Encontré cuanto podia
Mi corazon anhelar.
Y no contento con esto
Quiere usté hacerme su igual...
¡Ah señor...! mis bendiciones
Y las de tantos como hay
Que le deben su fortuna,
Sobre usted todas caerán.

FABIAN. Sí; Dios premia mis acciones
Con estremada bondad:

Aunque si hemos de ser francos...
Ya se ve, el hombre jamas
Se conforma con su suerte,
Y yo á mi felicidad,
Amigo, le echo de menos...

LUIS. ¿Pues qué le puede faltar?

FABIAN. ¡Esa chica...!

LUIS. ¿Margarita?

FABIAN. Es el mismo Barrabás:
Desde que dejó el colegio
No se la puede aguantar.

LUIS. Ciertamente: su carácter
Es en estremo fugaz...
Mas tiene buen corazon,
Y luego, su escasa edad...

FABIAN. Tiene ya diez y seis años.

LUIS. No son muchos...

FABIAN. Son de mas
Para sentar la cabeza.
Su abuelo, que en gloria está,
La llamó el diablo cojuelo,
Y á fé que dijo verdad.
Si no parece una niña:
Qué, ¡muchacho mas cabal...!
A mí me falta al respeto,
Y si le da por pintar
Me saca en caricatura...
Mira, mira; aun aqui está
La que me hizo el otro dia:
¿Has visto desuello igual?
¿Te ries? pues, eso mismo
Me pasa á mí; y asi está
Pícaramente educada.
¿Ves? para hacerle estudiar
He dispuesto que el piano
Lo pongan ahí... ¡Uf...! ¡qué afan!

LUIS. Y el retrato está en un título
Del cuatro por ciento...

FABIAN. ¡Ajá!
Me cuesta cien pesos fuertes
Esa pintura infernal.

LUIS. Sin embargo, Margarita

Con esa vivacidad
Tiene prendas apreciables;
Es sensible, liberal,
Y siempre que la desgracia
Ante ella viene á implorar,
Enjuga con franca mano
Su llanto...

FABIAN. Es mucha verdad;
Sino fuera exagerada
Y aturdida por demas...
Pero, no hay que temer: pronto
De carácter mudará.
Los cuidados... los deberes...

LUIS. ¡Cómo...!

FABIAN. Sí, vóila á casar.

LUIS. (¡Cielos!)

FABIAN. ¡Qué! ¿Te ha sorprendido
Saber esta novedad?

LUIS. Como usted nada me oculta...

FABIAN. Del círculo comercial...
Y aunque este negocio, amigo,
Casi dentro de él está,
Lo he reservado por si
Se llegaba á desgraciar.

LUIS. ¿Y aun no podremos saber...

FABIAN. ¿Quién es el novio? sí tal:
Don Hilarion de Guevara.

LUIS. (¿Guevara? ¡ay Dios! ¿si será
Mi tio...?)

FABIAN. Noble, opulento...

LUIS. ¿Que habita en San Sebastian?

FABIAN. El mismo, el mismo; alli tiene...

LUIS. ¿Qué?

FABIAN. La casa principal;
Pero ahora habita mas cerca.

LUIS. ¡Qué dice usted! ¿Dónde?

FABIAN. Acá.

LUIS. No lo he visto...

FABIAN. Pues si anoche
Cenó con nosotros.

LUIS. (¡Ah...!)

FABIAN. ¿Y ahora...?

LUIS. ¿Con que es el huésped...?
FABIAN. Justamente. Y bien, ¿qué tal
Te parece?
LUIS. Ps... muy bien...
Pero... su escesiva edad...
FABIAN. ¡Edad...! ¡edad...! ¡va...! no tiene
Cuarenta años.
LUIS. ¿Nada mas?
FABIAN. Y he dicho muchos; si casi
Representa la mitad...
Ademas, mi Margarita
Lleva en arras un caudal;
Y luego con esta boda
Se corta una enemistad
Que por pleitos, á él y á mí
Nos divide tiempo há.
Yo cedo de mis derechos,
Y él se encarga de dotar
Con medio millon de reales
A la niña.
LUIS. ¿Y ella está
Dispuesta...?
FABIAN. Ayer quise hablarle
Del asunto, y como es tan
Resuelta, volvió la espalda
Y se me puso á cantar...
Pero al cabo... hombre, ¡qué idea...!
No me parece mal plan:
Háblale tú, porque á tí
Acaso te escuchará.
LUIS. ¿A mí, señor?
FABIAN. Sí, tú tienes
Buena oratoria, y quizás...
LUIS. Pero...
FABIAN. Nada; no hay remedio;
De esto ya no hemos de hablar:
En tanto sube á la caja,
Mira las letras que hay
Vencidas, toma razon
Y dáselas á Julian.
LUIS. Lo haré asi.
FABIAN. Vamos á ver

Si don Hilarion está
Todavía descansando.

LUIS. (¡Quién tuviera su caudal!) (*Vanse.*)

ESCENA II.

MARGARITA.

¡Hola...! no hay viejos: creí
Que los habia escuchado.
(*Reparando en la esclavina de don Luis, que estará sobre el respaldo del sillon donde estuvo sentado.*)
Pues por lo menos sentado
Ha estado don Luis aqui.
Tambien mi padre: testigos
Los sillones del despacho...
Don Luis, don Luis... ¡qué muchacho!
Si yo fuera hombre... ¡qué amigos
Seríamos él y yo!
Mas cómo ha de ser; la suerte,
Que con todos se divierte,
En mí los frenos trocó.
(*Distraida se coloca la esclavina de don Luis y luego el gorro de don Fabian.*)
Si yo fuera hombre... tras, tris,
Aunque hablan mal de mis ocios,
Seguiria los negocios
Al lado de don Luis.
Sí señor; al lado de él,
Y entonces no me casara
Con esa figura rara,
Que mas que hombre es un tonel.
¡Ja...! ¡ja...! ¡ja...! ¡lindo! ¿Qué tal
Habrá el bellaco dormido?
¿Qué tal, qué tal le habrá ido
Con los puñados de sal...?
Mas... ¡cielos...! ¡qué inclinacion!
En hombre me trasformé...
No importa, yo ocuparé
Dignamente este sillon.
(*Se emboza y siéntase en el sillon de don Luis.*)
¡Hola, Simon...! al instante

Que pasen esos señores.
¡Oh amigos...! los tenedores
Son de la deuda flotante.
¿Otro empréstito? ¿En qué emplean
El dinero esos monarcas?
Estan exaustas mis arcas...
Mas si ustedes lo desean...
¡Calla...! ¿es para la Nacion?
No puede ser... yo lo siento...
Menos de un ciento por ciento...

ESCENA III.

MARGARITA. DON HILARION.

HILARION. ¿Fabian? (*En la puerta del fondo.*)
MARGAR. (¡Huy, don Hilarion!
Y no es posible escapar...
Pues este difraz me valga,
Y que salga... lo que salga.)
(*Se recata el rostro, toma una pluma y hace que escribe.*)
HILARION. ¿No quiere usted contestar?
MARGAR. ¿Quién anda ahi?
HILARION. ¡Ah! ¿no es
Don Fabian...?
MARGAR. ¿Está usted ciego?
HILARION. Contesta usted con un fuego...
MARGAR. Soy muy fogoso.
HILARION. ¿Sí?
MARGAR. Pues.
HILARION. (¡Vaya un muchacho atrevido!)
¿Sabes quién soy?
MARGAR. Cosa es clara,
Don Hilarion de Guevara...
¿Y qué tal hemos dormido?
HILARION. ¡Pícaramente! ¡muy mal!
¡Por vida de Belcebú!
Di, angelito, ¿has sido tú
El que me ha echado la sal?
MARGAR. ¿Adónde?
HILARION. En la cama.
MARGAR. ¿Sí...?

HILARION. No conozco aqui á ninguno;
Pero si descubro al tuno...

MARGAR. ¿Lo dice usté eso por mí?
No he sido; pero aunque fuera,
La sal está bien.

HILARION. ¿Por qué?

MARGAR. Porque á mi ver tiene usté
Poquísima en la mollera.

HILARION. ¿Cómo te llamas, muchacho?

MARGAR. Julian, Pedro, Antonio, Blas...

HILARION. ¡Maldito de Barrabás...!
¿Quién te tiene en un despacho?

MARGAR. Es que como yo hay muy pocos.

HILARION. No lo vi igual en mis dias. —
¡Cuánto mejor estarias
En una casa de locos!

MARGAR. Pues aqui, esté usted seguro,
Que cargos sin fin acopio.

HILARION. Sí, sí; y tú serás el propio
Para salir de un apuro.
Y ¿en qué te empleas, alhaja?

MARGAR. Donde mas lucen mis dotes,
Es en pintar monigotes
Y en meter mano á la caja.

HILARION. ¡Anda...! ¡lindo! y ¡qué espedita
Tiene la lengua el canario!

MARGAR. Ademas, soy secretario.

HILARION. ¡Tú...! ¿de quién?

MARGAR. De Margarita.

HILARION. Oyes, chico, hablemos claro...

MARGAR. Para evitar confusion
Llevo la cuenta y razon
De sus novios...

HILARION. ¡Qué descaro!
Y... qué tal, ¿hay muchas listas?

MARGAR. Háilas, señor, á montones:
Cuando sale á sus balcones
Hace dos ó tres conquistas.

HILARION. Y en esa cuenta y razon...
Dime, ¿hay partidas de data?

MARGAR. No señor; porque ella trata
A todos desde el balcon.

HILARION. (Despejado es el chiquillo.)
Anoche en la cena vi
A un jóven...
MARGAR. ¡Pues!
HILARION. ¿Quién es, di?
MARGAR. ¿Quién es? Don Luis Jaramillo.
HILARION. No; quiero saber si son
Mis sospechas acertadas.
Hubo alli ciertas miradas...
MARGAR. Curioso es don Hilarion.
HILARION. Con que vamos, rapazuelo;
El jóven... mira y declara
Si...
(*Se acerca á la mesa y se apoya en los brazos del sillon de Margarita: esta vuelve el rostro al lado opuesto para que don Hilarion no le vea.*)
MARGAR. (No has de verme la cara.)
(*Toma la salvadera, y arroja cuando lo indica el diálogo los polvos en el rostro de don Hilarion.*)
HILARION. ¿Ese es...?
MARGAR. ¡El Diablo cojuelo!
(*Lleva don Hilarion las manos á los ojos, y en tanto desaparece Margarita con el disfraz por la puerta de la izquierda.*)

ESCENA IV.

DON HILARION.

¡Ah, perro!! ¡vaya, friolera!
¿Adónde estás, renegado?
(*Buscando á tientas á Margarita.*)
Si te agarro... ¡me ha cegado!
Si vació la salvadera.
Julianito, ven, Antonio...
¡Huy, qué escozor...! ¡Don Fabian!
¡Don... cualquiera...! ¡no me oirán!
¿No hay quien ahorque á este demonio?
(*Se dirige tropezando con los muebles á la puerta del fondo, y ya cerca de ella sale don Fabian, y don Hilarion lo abraza.*)

ESCENA V.

DON FABIAN. DON HILARION. Despues DON LUIS con papeles en la mano.

HILARION. ¡Ah bribon...! ya te atrapé.
FABIAN. ¿Qué es esto, don Hilarion?
¿Por qué sus lamentos son?
Vamos... ¡por qué llora usté!
HILARION. ¡Ay amigo...!
FABIAN. Mas... ¿qué azar...
(Sin duda es una congoja.)
¡Hilarion...!
HILARION. Como le coja...
¡No lo deje usté escapar...!
FABIAN. Pero... ¿á quién?
HILARION. ¿Está usted ciego?
¿No ve usted...?
FABIAN. Ó soy un topo...
HILARION. Se habrá escondido el galopo.
¡Uf...! mis ojos son de fuego.
Apenas veo...
FABIAN. Quisiera
Saber, por qué esos enojos...
HILARION. Pues... ¿no ve usted que mis ojos
Son ojos... de salvadera?
FABIAN. Y es verdad; mas... ¿cómo fué?
HILARION. Ese pillo, ese muchacho...
FABIAN. ¿Cuál?
HILARION. El que entra en el despacho.
FABIAN. ¿Julian?
HILARION. Ese.
FABIAN. Deje usté...
Véngase usted á lavar.
HILARION. ¡Ay...! sí, mucho lo apetezco.
FABIAN. Despues con él, yo le ofrezco
Que he de hacer un ejemplar.
HILARION. No, si yo lo llego á ver
Le aseguro... ¡vive Dios...!
LUIS. (*Al salir don Hilarion por el fondo, entra don Luis y se tropiezan.*)
Perdone usté.

HILARION. ¡Voto á Brios!
¡Me persigue hoy Lucifer! (*Vase.*)
LUIS. ¿Qué tiene?
FABIAN. Por ahi afuera
¿Está Julian?
LUIS. No...
FABIAN. ¡Bribon!
LUIS. ¿Pero...
FABIAN. Ha tirado á Hilarion...
LUIS. ¿Qué cósa?
FABIAN. ¡Una salvadera!

ESCENA VI.

LUIS.

Este tio es montaraz;
Le habrá precisado á hacer...
Mas, no lo puedo creer;
Si Julian es incapaz...
Y mi *collet* ¿dónde se halla...?
La arenilla se ha vertido...
Vamos, sin duda habrá sido
Este el campo de batalla. (*Se sienta á escribir.*)

ESCENA VII.

DON LUIS. MARGARITA con la esclavina de don Luis en el brazo.

LUIS. ¡Margari...!
MARGAR. ¡Chist...! punto en boca.
Hay tiene usted su *collet*:
¿Lo lloraba usted por muerto?
LUIS. Jamas en ello pensé.
MARGAR. Si supiera usted qué lance
Me acaba de suceder.
LUIS. ¿A usted?
MARGAR. Sí; con la capilla
Y un gorro me disfracé,
Y á don Hilarion...
LUIS. ¡Qué escucho!

Margarita, ¿ha sido usted
Quien le ha tirado los polvos
De la salvadera?

MARGAR. Pues;
La misma: ¡cuánto he reido...!

LUIS. Y ¿conoció...

MARGAR. ¿Conocer?
Tapé el rostro, y ademas
Me ha visto solo una vez
Y de noche... ¡jaa...! ¿no es cierto
Que lo he recibido bien?
¿No se rie usted conmigo,
Luisito...?

LUIS. No sé qué hacer;
El pobre Julian ahora...

MARGAR. ¡Va...! no sienta usted por él;
Está ya todo previsto.

LUIS. No comprendo...

MARGAR. Lo encerré
En mi cuarto... que lo busquen.
¿Quién osará acometer
Mi pabellon? ¿Eh, don Luis?

LUIS. ¡Bien, Margarita!

MARGAR. Pues qué,
¿Ha creido usted que yo
Tengo un alma tan cruel
Que dejo á los inocentes
Sin auxilio...?

LUIS. ¡Qué he de creer!
Todo al contrario; me consta
Que su corazon...

MARGAR. (¡Muy bien!
Hoy está mas animoso;
Hoy se declara...) Con que...
Usted va á escribir, ¿no es esto?
No le quiero distraer...

LUIS. Voy á llenar estas letras...
Pero... no se vaya usted...

MARGAR. Sí, sí, don Luis, debo hacerlo:
Quedarme aqui... ¿para qué?
Usted cuando escribe no habla...

LUIS. Este trabajo no es

De tanta importancia...

MARGAR. Bueno,
Entonces me quedaré;
Estudiaré en el piano
La cancion que hizo usté ayer.

LUIS. ¡Cuánto me alegro!

MARGAR. ¿Se alegra?

LUIS. Mucho, sí.

MARGAR. Pues yo tambien.

(*Siéntase al piano Margarita y recorre algunas escalas.*)

LUIS. (Cuanto mas la oigo y la veo
La adoro mas cada vez.
Y... ¡nunca! ¿le haré traicion
Al que me hace tanto bien?
¡Ay Margarita! ¡qué poco
Lo que hay á tu lado ves!)

MARGAR. (Será capaz de callarse
Y no decirme ni amen.)

LUIS. (¿Y yo he de abogar por otro?)

(*Vuelve la cabeza Margarita, y don Luis baja la suya en actitud de estar escribiendo.*)

MARGAR. Qué es eso, ¿no escribe usted?

LUIS. Sí; ya he llenado una letra...

MARGAR. Mas vale asi.

(*Toca fuerte el piano y talarea dando á conocer su despecho.*)

LUIS. (Yo no sé
Cómo empezar...)

MARGAR. (¡Hum...! ¡qué hombre!
Malhaya su timidez...)

LUIS. ¿Margarita?

(*Sin levantar la cabeza, y con el mayor embarazo.*)

MARGAR. (¡A Dios sean dadas!)
(*Sin volverla, tocando muy bajo.*)
¿Don Luis?

LUIS. (¡Qué le diré...!)

MARGAR. ¿Don Luis? ¿Quedóse mudo? (*Con ironía.*)

LUIS. No...

MARGAR. ¡Vaya!

LUIS. ¿Podré saber...

MARGAR. (¡Ay...!)

LUIS. Qué tal le ha parecido

don Hilarion?

MARGAR. (*Tocando fuerte.*)
¡Oh...! muy bien.
(De don Hilarion se pone
A hablarme... ¡qué pesadez!)

LUIS. ¿Dice usted... bien?

MARGAR. (*Con ira.*) ¡Sí señor!

LUIS. Y... ¿se casa usted con él?

MARGAR. Por supuesto. (*Con ironía.*)

LUIS. Vaya... entonces
Doy á usted mi parabien.

(*Toma Margarita un rollo de papeles de música que habrá sobre el piano, y colérica se lo tira á don Luis.*)

MARGAR. Déselo usted al demonio.

LUIS. ¡Huy! que me ha borrado usted
Las letras...

MARGAR. ¿Sí?

FABIAN. (*Dentro.*) ¡Margarita!

LUIS. ¡Don Fabian! y las va á ver...

MARGAR. Pues asi no las verá...
(*Recogiéndolas con precipitacion y rasgándolas.*)
¡Qué pronto se aturde usted!

LUIS. Iré por otras en blanco
Y á llenarlas volveré...

MARGAR. Perdone usted la molestia...

LUIS. Tengo en ello mas placer
Del que usted puede pensar.

MARGAR. ¡Que alli viene...!

LUIS. Hasta despues.

ESCENA VIII.

MARGARITA. DON FABIAN y DON LUIS en la puerta del fondo.

FABIAN. ¿Le has hablado?

LUIS. Sí señor.

FABIAN. ¿Y qué tal, vamos ya bien?

LUIS. Le he dado mi parabien...

FABIAN. Pues entonces no hay temor.
(*Se estrechan las manos y vase don Luis.*)

ESCENA IX.

MARGARITA. DON FABIAN.

FABIAN. ¡Hola...! bien, ¿se está estudiando?
MARGAR. No señor; ya concluí.
FABIAN. Pues bueno, quédate ahí.
MARGAR. ¿Por qué?
FABIAN. Porque yo lo mando.
No quieras que adusto apele...
MARGAR. (*Figurando que se ha pillado un dedo con las teclas.*)
¡Ay, qué pellizco!
FABIAN. ¡Qué loca...!
Ya se pasó; vamos, toca...
MARGAR. ¡Ay Jesus...! ¡cómo me duele...!
FABIAN. ¡Muchacha, por San Dionis...!
Que va á entrar don Hilarion.
MARGAR. ¿Qué quiere ese figuron?
FABIAN. ¿No te ha hablado don Luis?
MARGAR. Sí señor; me ha hablado ya.
FABIAN. Bueno; no pretendas darme...
MARGAR. ¿Quiere usted sacrificarme?
Pues bien, lo conseguirá.
(*Toca y talarea con el mayor aturdimiento.*)
FABIAN. Vamos, Margarita mia,
Tiempo es ya de tener juicio;
Haz hoy este sacrificio...
Mañana será otro dia.
MARGAR. Delante de él, yo no canto.
FABIAN. Pues bien, detras se pondrá...
(*Bajando la voz, y dirigiéndose á la puerta del fondo.*)
Principia... ¡que viene ya...!
¡Chiquilla...! ¡por lo mas santo
Lúcete...! muéstrale en tí
Adonde el talento llega...
MARGAR. (Si del canto no reniega
Que me lo claven aqui.)

ESCENA X.

MARGARITA. D. FABIAN. D. HILARION. Despues un CRIADO.

FABIAN. ¡Chist...! (*Con misterio.*)

HILARION. ¿Qué...?

FABIAN. ¡Chist...!

HILARION. ¡Estoy en vilo...!
¿Se halló al nene?

FABIAN. (*Señalando á Margarita.*)
Va á cantar.

HILARION. ¿Sí...? pues la quiero escuchar.

FABIAN. Verá usted... ¡qué voz! ¡qué estilo!

(*Principia á cantar Margarita una cancion cualquiera, y se desafina completamente. Don Fabian y don Hilarion se tapan los oidos.*)

FABIAN. ¡Muchacha...! ¡Eh! ¿Estás en tí?
¡Uf...! ¡qué cosa mas atroz!

HILARION. ¡Ja! ¡ja! ¡ja...! muy buena voz.

MARGAR. (Se está burlando de mí
Ese viejo estrafalario...
Pues sufrirá mi desden.)
Vamos, ¿qué tal, canto bien?

HILARION. (*Disimulando la risa.*)
¡Ooh...! lo mismo que un canario.

MARGAR. Pues es una poquedad;
Pensé estar sola, y confieso...

HILARION. (Pues si á solas cantas eso,
¿Qué será en comunidad?)

FABIAN. (*Aparte á Margarita.*)
(Canta bien, ó tomo un palo...)

MARGAR. (*A don Fabian.*)
Ahora lo enmendaré.
Cantaré en español, ¿eh? (*Alto.*)

HILARION. Sí, en español (menos malo.)

FABIAN. (*Aparte á don Hilarion.*)
Verá usted si con razon
Lo del estilo le he dicho...
Eso habrá sido un capricho...

HILARION. Sí... tal vez...

MARGAR. Mucha atencion.

(*Canta las siguientes estrofas de la letrilla satírica del señor Bravo.*)

Y ¿por qué el señor don Diego,
Que no llega á veinte y dos
Y está respirando fuego,
No ha de tener ¡voto á Brios!

Para un lance su morena?
Enhorabuena.
Donde las toman las dan:
¡Dios bendiga el alquitran!
Pero que don Hilarion
Diga que es sangre la gota
Y el catarro sarampion,
Y bailando la gabota
Venda sus quiebras por gala...
¡Enhoramala!

(*Don Hilarion se cree aludido, y desde que se oye nombrar, con el gesto patentiza su inquietud y enfado.*)

HILARION. (No me queda mas que oir.)
Muchas gracias, señorita.

MARGAR. ¿Le gusta á usted la coplita?

FABIAN. (*Colérico.*)
Tambien has ido á elegir...

MARGAR. ¡Vaya...! ¿pues qué he de cantar?
A esta cancion ¿quién resiste?

HILARION. ¡Oh...! ¡muy bella...! y... con qué chiste
Sabe usted improvisar.

MARGAR. No; yo no la improvisé,
La otra noche se la oí
A SALAS, y la aprendí,
Y por eso la canté.

HILARION. (¿A SALAS...? maldito sea...)

FABIAN. No tenga usted duda alguna:
Él la cantó...

HILARION. ¡Qué oportuna...!
Sí... me ha gustado la idea...
Y... ¿aplaudieron á el cantor?

MARGAR. Y no fueron tres ni cuatro.

FABIAN. Por poco se hunde el teatro.

HILARION. (¡Oh! ¡qué lástima...!)

CRIADO. (*Sale un criado.*) ¿Señor?

FABIAN. ¿Qué?

CRIADO. Espera don Juan Sarmiento,
El proveedor.

FABIAN. Allá voy. (*Vase el criado.*)
Con que crea usted que...

HILARION. Ya estoy...

FABIAN. Soy con usted al momento.

ESCENA XI.

MARGARITA. DON HILARION.

MARGAR. (Y el estantígua se queda...
Tal vez no está satisfecho...)
(*Saca una cartera, toma el lapiz y se pone en actitud de retratar á don Hilarion.*)
(Pues sino basta lo hecho
Le he de aburrir cuanto pueda.)
HILARION. (La broma ha sido pesada...
Si ahora se porta asi
¡Qué será luego...! ¡ay de mí...!)
MARGAR. (*Sin mirarle.*)
¿No se le ocurre á usted nada
Que decirme?
HILARION. (¡Huy... qué descoco!
Esto de la raya pasa.
Por lo visto en esta casa
Todos son á cual mas loco...)
MARGAR. ¿Va usté á sacar el rosario?
HILARION. (¡Ay qué niña...! me marea...
Pues ya no estraño que sea
Tan tuno su secretario.)
MARGAR. (*Levantándose con ímpetu.*)
¡Caballero!
HILARION. (*Retrocediendo.*)
(¿A que me pega?)
MARGAR. ¿Estamos solos aqui,
Y ni repara usté en mí,
Ni, en fin, los labios despega?
¿Piensa usted que á mí me toca
Hablar...?
HILARION. Pero... (¡Voto al draque!)
MARGAR. ¿Ó quiere usted que le saque
Las palabras de la boca?
HILARION. ¡Yo...!
MARGAR. ¡Silencio!
HILARION. (¡Voto á San...!)
MARGAR. Me asombra tanta impolítica...
Diga usted, esa política
¿Se usa en San Sebastian?
HILARION. Señorita, escuche usté:

(*Mientras habla don Hilarion, sigue Margarita en pie dibujando.*)

Aunque descortés me llama,
Cómo se trata á una dama
Ya hace tiempo que lo sé.
Si á usted la llegué á faltar,
Ha sido... señora mia...

MARGAR. ¿Por qué?

HILARION. Porque no sabia,
Clarito, cómo empezar.
Tiene usted mucho donaire...
Y un carácter tan estraño,
¡Que callé...! y callara un año
Por no esponerme á un desaire.
Pero usted me da el desquite,
A costa de un sofion,
Y le haré una observacion,
Si es que usted me lo permite.
Cuando habla un hombre cualquiera
A una señorita hermosa,
Es por cierto triste cosa
Posponerlo á una cartera.
Esta es la pura verdad,
Y si ello pasa en visita
Es á mi ver, señorita,
De muy mala sociedad.

MARGAR. ¡Oh! ¡qué hombre tan ingrato!
(*Arrancando una hoja de la cartera.*)
Y me ocupaba de usté...

HILARION. ¿Será cierto? ¿á ver? ¿en qué...?
(*Le da la hoja.*)
¿De quién es este retrato?

MARGAR. De usted.

HILARION. ¡Uf! ¡Dios de Israel!
¡Con estas narices yo...!

MARGAR. Es que el lapiz resvaló...

HILARION. ¿Y esta cara de pastel?

MARGAR. De usted...

HILARION. ¡Mia...! (¡Estoy volado!)
Y qué, ¿respondo ademas
Del apéndice de atras?

MARGAR. Sí.

HILARION. Pues ¿soy yo corcovado?
¡Corcova yo...! ¡vive Cristo!
¡Oh asombro de los asombros!

MARGAR. Como se halla entre los hombros
Tal vez no la habrá usted visto.

HILARION. Señorita, con perdon...
No soy yo, ni por asomo:
¡Qué! se parece á mí, como
Al gallo de la pasion.

MARGAR. ¿Con que es decir que está mal
El trabajo qne le ofrezco,
Y ni la atencion merezco
De que lo llame... tal cual?

HILARION. (A que me obliga á decir...)
¿Usted quiere que me agrade...?
Pues me gusta, y no se enfade:
Mas... como no sé mentir...

MARGAR. ¡Oh qué cumplidos tan tibios!

(*Se apodera del baston de don Luis, que estará descansando en uno de los sillones, y con él acomete á don Hilarion, el cual retrocede hasta la pared y alli pára con su baston los golpes que le tira Margarita.*)
Defiéndase usted.

HILARION. ¡Qué es esto!

MARGAR. Nada; defienda usté el puesto.

HILARION. (¡Qué lástima de torivios!)
¡Margarita!!

MARGAR. ¡Caballero!
Por un insulto un ataque.
Voy á contarle del fraque
Todos los botones.

HILARION. Pero...
(Estoy arrojando llamas.)
¡Oiga usted!

MARGAR. Nada oigo ya.

(*Tirándole un golpe, que don Hilarion recibe en la mano.*)
Tome usted.

HILARION. ¡Ay...!

MARGAR. Ahi está...
(*Tirando el baston al suelo.*)
Ofenda usted á las damas.

(*Vase precipitadamente por la puerta secreta: muy poco antes aparece don Luis en la del fondo, y al ver este desenlace se rie de modo que lo oiga don Hilarion.*)

ESCENA XII.

DON HILARION. DON LUIS.

HILARION. Pues me ha deshecho una mano.
LUIS. ¡Ja! ¡ja! ¡ja!
HILARION. ¡Caballerito!
¿Usted se burla de mí?
LUIS. Perdone usted si me río...
Pero es tan estraordinario
Lo que pasa en este sitio,
Que... ¡ja...! ¡ja...!
HILARION. (Vamos, no hay duda,
Se ha concertado el mocito
Con ese... comun de dos,
Y está gozando del triunfo...)
Mucho parece que á usted
Le agrada lo sucedido,
Cuando sale tan á tiempo
Y se rie... á dos carrillos.
LUIS. Caballero, juro á usted...
HILARION. ¡Oh! sí señor; ya está visto.
No mude usted de semblante
Ni afecte otra accion, ni estilo;
Es inútil; por acá
Está usted ya conocido.
LUIS. No comprendo...
HILARION. Por fortuna
No habla usted con un novicio,
Y para mofarse de él
Aun es usted muy niño.
LUIS. ¿Qué me quiere usted decir?
¿A qué son esos esquivos
Modales...? ¿Se ofende usted
Porque ahora me he reido?
Si lo hice, fué, lo confieso,
Porque al verle de improviso
Luchando con Margarita

Me pareció usted ridículo.

HILARION. Y ¿sabe usted que con ella
Me caso pronto, amiguito?

LUIS. Sí señor; harto lo sé.

HILARION. Pues desde ahora le aviso
Que vaya buscando casa,
Es decir, otro destino;
Porque esta á cerrarla voy
Para usted como un castillo.

LUIS. ¡Qué escucho!

HILARION. ¿Lo siente usted?
¡Vaya! ¿cómo no sentirlo?
Se va usté á ver separado
Para siempre de su ídolo...

LUIS. ¡Don Hilarion...!

HILARION. Nada ignoro:
Usted con su aspecto tímido
Ha fascinado á esa jóven...
No sé yo con qué designios.
¿Quién es usted para amarla?
Un hombre que está al servicio
De un comerciante...

LUIS. ¡Silencio...!
Que ya no puedo sufrirlo.
¡Qué...! ¿de amar á Margarita
Dice usted que no soy digno...?
Don Luis de Guevara soy,
¡Del triste don Pedro hijo!

HILARION. ¡De mi hermano!

LUIS. Del hermano
Que á costa de sacrificios
Enriqueció á los Guevaras...
¡A los Guevaras indignos
Que cuando pobre le vieron
Lo empujaron al abismo!
Por eso al verme en el mundo
Sin amparo, sin abrigo,
De tan ingrata familia
Renuncié hasta el apellido,
Y antes puse el de mi madre
Y con honra de él me sirvo.
Ahora que sabe usted,

Señor, quién soy y lo que he sido,
Partiré lejos, muy lejos...
Porque la amo con delirio...
Van á casarla, y... no sé...
No podré verlo tranquilo.

HILARION. ¡Escucha...!

LUIS. ¡A Dios para siempre!

ESCENA XIII.

HILARION.

¡Qué diantre...! estoy aturdido...
¡Oye...! nada, se marchó;
Y no hay duda, es mi sobrino;
El que yo por tanto tiempo
He buscado con ahinco.
¿Y cómo hallarlo? imposible,
Si se cambió el apellido...
¡Válgame Dios! y ¡qué cosas
De los Guevaras ha dicho...!
La mitad... pura ilusion;
La otra mitad... concedido.
Y me anuncia que se va
Porque la ama con delirio...
Pues esto muda de especie;
Veremos, señor sobrino,
Si con razon dice usted
Que los Guevaras son pillos,
Y yo no sé cuánto mas...

(*Al disponerse á marchar dirige la vista á la puerta secreta.*)

Pero por ahí diviso
A mi futura... ¡Eh...! Señora,
Venga usted... ¡Uf...! qué mal bicho...
Dice que no le da gana...
Venga usted, se lo suplico...

(*Antes de que Margarita aparezca en la puerta secreta, sale don Fabian por la del fondo, y saca á don Luis tirándole del brazo.*)

ESCENA ÚLTIMA.

MARGARITA. DON HILARION. DON FABIAN. DON LUIS.

FABIAN. Quiero saber este enredo,
Y por qué es ahora ese afan
De salir para Amsterdam.
LUIS. Señor, decirlo no puedo.
HILARION. (*Sacando de un brazo á Margarita.*)
Venga usté acá, señorita,
Venga usté acá, apeleadora,
Que quiero á mi vez ahora
Cantarle á usté una coplita.
FABIAN. LUIS. ¿Qué es eso?
HILARION. Me esplicaré.
Usted cree que vine aqui
Para casarme... ¿Eh?
FABIAN. Es asi.
HILARION. Pues señor, se engaña usté.
FABIAN. LUIS. ¡Cómo...!
HILARION. He cruzado el camino...
Porque el viajar me acomoda,
Y para ajustar la boda
(*Tomando las manos de Margarita y don Luis.*)
De este diablo, y mi sobrino.
FABIAN. MARGAR. ¡Su sobrino!
HILARION. Y mi heredero.
Este es don Luis de Guevará,
Señorita.
FABIAN. ¡Cosa rara!
HILARION. (*A don Fabian.*)
Y que usted lo apruebe espero.
FABIAN. (*Va á abrazar á don Luis y se contiene.*)
¡Hijo mio...! pero no,
Has sido un ingrato, quita;
Amabas á Margarita...
¡Y Luis me lo ocultó...!!
¡Oh! ¡qué buen pago me das!
LUIS. Señor, ya que usted lo exige...

La adoraba... y nada dije
Ni á usted, ni á ella jamas.

HILARION. ¡Ni á ella...! ¡vaya un querer!
Con que yo... ¡lindo! me alegro...:
Dale un abrazo á tu suegro
Y yo mil á tu muger. (*Se abrazan todos.*)

MARGAR. (*A don Hilarion.*)
¡Ah señor...! ¡quién lo creería...!

HILARION. (*A don Luis.*)
Como Guevara me porto...
Pero, chico, átala corto,
Porque sino el mejor dia
A palos te va á matar.

MARGAR. No llegará esa ocasion;
Me ha dado usté una leccion
Que nunca podré olvidar.
Será amarle mi desvelo,
Porque ya nada lo impide...
Y á todos ustedes pide
Perdon, el Diablo cojuelo.

FIN DE LA COMEDIA.

reto de estado. 6
ias de un coronel. 4
el Veronés. 6
de la tempestad. 6
da improvisada. 4
ino el tapicero. 6
solterones. 4
hre mas feo de Francia. 6
toledana. 4
ar. 6
go de una madre. 6
morias del diablo. 6
sa con dos puertas. 6
6
a bofetones. 4
n vedado. 6
ario. 6
por interés. 6
r me vuelvo. 8
en padre. 6
de Bilbao. 4
ell. 6
Paulina. 4
ia de palo. 4
, viuda y casada. 4
testante. 4
a de Médicis. 6
llero de industria. 4
al el leñador. 6
la de Belle-Isle. 6
elo. 4
lico y la huérfana. 4
to del hambre. 6
scripto. 6
ollacion de los inocentes. 6
s celosos. 6
nicos del rey de Prusia. 4
día de Castro. 6
nbre de bien. 4
cajada. 6
.
reto de familia. 6
entura de Carlos II. 4
inera. 4
cader flamenco. 6
etario privado. 6
erna de Alby. 6
dena. 6
nobleza. 8
o Perez y Felipe II. 8
6
enga sus agravios. 8

Antoni. 6
Ango. 6
Angelo, tirano de Pádua. 8
Amor y deber. 5
A un cobarde otro mayor. 4
Adel el Zegrí. 8
Baltasar Cozza. 8
Catalina Hovar. 6
Chiton !!! 5
Doña María de Molina. 8
Doña Urraca. 6
Doña Jimena de Ordoñez. 8
Doña Blanca de Navarra. 6
Diana de Chivrí. 6
D. Rodrigo Calderon. 8
Dos granaderos. 4
Dos padres para una hija. 4
Elvira de Albornoz. 6
El desconfiado. 8
El hijo predilecto. 8
Emilia. 8
El astrólogo de Valladolid. 8
El pária. 8
El campanero de san Pablo. 6
El casamiento nulo. 4
El afan de figurar. 4
El peluquero de antaño. 4
El pobre pretendiente. 4
El hijo en cuestion. 4
Está loca ! 4
El dómine consejero. 4
El compositor y la estrangera. 4
El duque de Braganza. 5
El pilluelo de Paris. 5
El soprano. 4
El gondolero. 6
El castillo de san Alberto. 6
El ramillete y la carta. 4
El comodin. 4
El mulato. 6
El marido y el amante. 4
Fray Luis de Leon. 8
Funcion de boda sin boda. 6
Garcilaso de la Vega. 8
Guillelmo Colman. 6
Hernani. 6
Hija, esposa y madre. 6
Intrigar para morir. 8
Incertidumbre y amor. 6
Intriga y amor. 6
Isabel de Babiera. 6
La vieja del candilejo. 8

La politico-mania. 6
La estrella de oro. 8
Los cortesanos de D. Juan II. 6
La ocasion por los cabellos. 6
Los celos infundados. 8
Los amoríos de 1790. 6
La conjuracion de Fiesco. 6
La cuarentena. 4
La pata de cabra. 4
La gata muger. 4
Lucrecia Borgia. 6
Luis onceno. 8
Los guantes amarillos. 4
La frontera de Saboya. 4
Las máscaras negras. 6
La espada de mi padre. 4
La cruz de oro. 4
La hermana del sargento. 4
Los padres de la novia. 4
Luisa. 6
La escalera de mano. 4
La solterona. 4
La cuñada. 4
La hija del avaro. 6
La hostería de Segura. 4
Me voy á casar. 6
María Remond. 4
Macbet. 8
No hay mal que por bien no venga. 4
Ni el tio ni el sobrino. 4
No siempre el amor es ciego. 8
Padre é hijo. 4
Plan-plan. 4
Pablo el marino. 6
Roberto D' Artevelde. 6
Ricardo Darlington. 8
Sin nombre ! 4
Stradella. 4
Teodoro. 4
Toma y daca. 4
Virtud en la deshonra. 6
Valeria. 5
Un poeta y una muger. 8
Una muger generosa. 6
Un dia de 1823. 6
Una y no mas. 4
Un artista. 4
Un tio en Indias. 4
Un liberal. 4
La familia improvisada. 4

LIBRERIA DE E. GARCIA Horno de la Mata 18 MADRID

Esta interesante coleccion comprende hasta el dia mas de 350 comedias, cuyos autores son:

D. Angel Saavedra, duque de Rivas.
D. Antonio Gil y Zárate.
D. Antonio Garcia Gutierrez.
D. Eugenio de Tapia.
D. Eugenio de Ochoa.
D. Francisco Martinez de la Rosa.
D. Gaspar Fernando Coll.
D. Isidoro Gil.
D. José Zorrilla.
D. José Espronceda.
D. José de Castro y Orozco.
D. José Garcia de Villalta.
D. Juan Eugenio Hartzenbusch.
D. Manuel Breton de los Herreros.
D. Manuel Eduardo Gorostiza.
D. Mariano José de Larra.
D. Mariano Roca de Togores.
D. Miguel Agustin Príncipe.
D. Patricio de la Escosura.
D. Ramon Navarrete.
D. Tomas Rodriguez Rubí.
D. Ventura de la Vega.

Teatro Moderno Español.

Van publicados 36 tomos. Se venden sueltos á 20 reales.

Teatro Antiguo Español.

Tirso de Molina. Consta de 12 tomos en 8.º marquilla, 160 rs.

Teatro Moderno Estrangero.

Van publicados 20 tomos. Se venden sueltos á 20 rs.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid, librerias de Cuesta, calle Mayor, y de Rios, calle de Carretas, frente á la imprenta Nacional.

En las provincias en los siguientes:

Almeria.....	Gonzalez.
Alcoy.....	Marti Roig.
Alicante.....	Champourcin.
Burgos.....	Arnaiz.
Badajoz.....	Viuda de Carrillo.
Barcelona.....	Piferrer.
Cadiz.....	Moraleda.
Córdoba.....	Berard.
Coruña.....	Perez.
Granada.....	Sanz.
Habana.....	Urban Ramos.
Jaen.....	Orozco.
Jerez.....	Bueno.
Málaga.....	Aguilar.
Murcia.....	Gisbert.
Oviedo.....	Longoria.
Orense.....	Novoa.
Pamplona.....	Erasun.
Palencia.....	Santos.
Palma.....	Gelabert.
Santander.....	Riesgo.
Salamanca.....	Oliva.
Sevilla.....	Caro Cartaya.
Santiago.....	Rey Romero.
Vitoria.....	Ormilugue.
Valencia.....	Navarro.
Valladolid.....	Hijos de Rodriguez.
Zaragoza.....	Yagüe.